



Constans et perpetua
voluntas



Ex-libris
Angel González Palencia

179

2012

377/81

T. 1130274

C. 71300771



0

M



R. 141806

A LAS FIESTAS QUE
CELEBRO EN VALLE DE OLID,
don Iuan Alfonso Enriquez Almirante
de Castilla.

QUE presumidos que corren
de Pisuerga los cristales,
que mas fama que mil siglos
les dio de Octubre una tarde.

No ay arroyuelo ni fuente
tributario de su margen
a quien no cuente sus dichas,
a quien sus glorias no cante.

Los rios mas caudalosos
le reconocen y aplauden,
que es con vencedor seguro
la competencia ignorante.

Vosotros dice que soys
deposito a las edades,
de las noticias gloriosas,
de los exemplos notables.

Viose Teatro en el orbe
al Pinciano semejante,
tan maguifico en adornos,
tan peregrino en veldades.

En la grandeza Romana,
los exercicios Marciales,
hostentaron mayor pompa,
ò lidiaron con mas arte.

Vieron sitio tan ameno,
todos los Mayos galanes,
prado tan lleno de flores,
de tan vellas plumas aues.

Los animales del Vetus,
que encarecido lenguaje,
por mostrar su ligereza
les dà al zefiro por padre.

En sus ricos aparatos,
como sienten vsanarse,
que la gala infunde aliento
asta en los irracionales.

Que ajustados obedecen,
y que briosos que parten
en la tierra imprimen fuego,
siendo emulacion del ayre.

El primor y la destreza
del Faxardo, y del Idiaquez,
com los pinta el desseo
así executan los lances.

Orror

Orror les pone a las fieras
su generoso coraje,
vn sepulcro es cada herida
de sus azeros brillantes.

Al Segobiano la suerte
no respondió favorable,
y al valor menos dichoso
llama la envidia de sayre.

No desluz e los intentos,
que los fines no se alcancen,
que los aciertos consisten
solo en saber intentarse.

Los que dan feliz principio,
los que fueron orientales
claras luzes de la fiesta,
porque amanecieron antes.

El Zuazo digno siempre,
por atento y observante
de que su nombre respire
en los fastos consulares.

Y el gran Manrique de Lara,
cuyo modesto y galante
espíritu, haze armonia
con lo vizarro del talle.

Segundo norte fue aquel,
que a los antiguos solares
de Ribadeneyra puede
dar con proprio exēplo esmalte.

Aquel que a la regia estirpe
del blason de Enriquez, sabe
aumentar antiguas glorias,
si de aumento son capaces.

El que dulce mente roba
los animos populares,
y no funda en ser bien visto
menos, que en ser Almirante.

Que prudente a su grandezza
da el punto mas importante,
pues no pudiendo ser mas
la crece con humanarse.

Puso en campo quatro tropas
con insignes Capitanes,
à su instruccion obedientes,
a su exemplo puntuales.

El ilustre Aguila fuente
el Zuñiga, y esto vafte,
que al resplādor deste nombre
no abra ingenio que no pafme.

Del

Del Conde de Ossorno Duque
de Galisteo, no caben
memorias de su grandeza
en pielagos historiales.

A Ciudad real que heroyca
mano, sabra retratarle,
como es forçado apacible,
y como luzido amable.

Aquel pues primero mobil
de tantas felicidades,
artifice liberal
desta fabrica elegante.

Con el claro honor de Lerma,
por sus estados y sangre
muchas vezes excelente,
y muchas mas por sus partes.

En Abriles animados
vizarros y ayrosos salen
à ser afrenta de Adonis,
siendo el aliento de Marte.

Como se llevan los ojos,
y con que igualdad esparce
suspension su gallardia,
y magestad sus semblantes.

Como

Como la playa hermosa en
los esquadrones volantes,
en la distancia conformes,
en el movimiento iguales.

Como se sitian y cierran
primero en circulo grande,
y despues donde mouerse
falta, de puro abrcuiarse.

Hizo alguna vez el Iris
en sus celestes parajes,
de dibuxo de colores
tan esclarecido alarde.

Que bien los vistosos laços
que entre si forman desbaze,
y diuididos en tropas
se acometen y conuaten.

Los vencidos en la fuga,
que diestros en repararse
à espesas vibradas puntas
de los braços fulminantes.

Quanto la vista recrea
objeto tan agradable,
que es dulce paz del sentido,
siendo de la guerra imagen.

En

En reñida escaramuça,
quando velicosos arden
los animos una fiera
les rompe metiendo paces.

Quedo en desconcierto alegre,
no menos hermoso el Valle,
desperdiciando libreas
entre montes de plumajes.

Ta con poca luz el dia,
sintió la noche acercarse,
desvaneciéndose vellezas,
y sembrando obscuridades.

Las comunes atenciones
en ansias vieron trocarse,
porque tan festivas horas
no parecieron instantes.

Mirad les dice Pisuerga,
si merecen coronarse
de los Cessareos laureles
mis corrientes inmortales.

Que si ya en la opinion venzo
à quantos celebres nacen,
razon es ornar mis sienes
de las insignias triunfales.

Ailus-

A ilustrar tanto mi nombre
quien pudiera ser bastante,
sino solo el que es en todas
sus acciones admirable.

Que a su deuocion y afecto
estrños y naturales
consagran demostraciones,
y compiten voluntades.

De don Iuan Alfonso Enriquez
en mis liquidos raudales
se guardar an sus memorias,
mas que en porfidos y jaspes.

Que la cortes atencion
ley establecio inuiolable,
que quien deue duraciones
que pague en perpetuidades.

A los troncos que alimento
hare que su nombre estampen,
porque sus corteças y ojas
siruan de eternos anales.

Asi discurre Pisuerga
asta tocar los umbrales
del mar, que el curso y la voz
rindio a sus profundidades.



